

## PANORAMA INTERNACIONAL (29-4-2020)

Durante tres meses, el mundo entero ha estado girando en torno de la pandemia y la crisis económica. Los temas que habían captado la atención de los medios de comunicación durante meses y años se han vuelto sólo "marginales", por reflejo.

¿Las olas de inmigrantes que están "asaltando" a Europa? ¿La guerra en Siria? ¿Los proyectos de reforma del seguro de desempleo en Francia? ¿La guerra comercial entre EE.UU. y China? ¿El Brexit? ¿Los discursos sobre las reformas sociales "necesarias" para mejorar las finanzas públicas y la competitividad de las empresas? ¿Las elecciones estadounidenses? ¡Desaparecidos de las pantallas y los radares!

Los discursos de los gobiernos y las "élites" políticas e intelectuales oficiales, los software ideológicos y programáticos que durante décadas han estado en lo más alto del podio ahora parecen ser de otro mundo y dirigidos a un "público" de otro tiempo. Desde la India y Brasil hasta los Estados Unidos, pasando por Europa, todo gira exclusivamente en torno a dos únicos temas.

- Por un lado, el número de muertes por el covid-19, la escasez de barbijos, los tratamientos inexistentes por el momento, la falta de recursos hospitalarios, las estrategias de desconfinamiento, las pruebas de detección de virus y anticuerpos, el tiempo necesario para la llegada de una posible y problemática vacuna.

- Por otro, la paralización de las economías de todos los países; los cientos de miles de millones – e incluso billones - de dólares y euros que mágicamente salen de la nada para evitar las quiebras seriales de las empresas; el crecimiento exponencial del número de trabajadores en paro; las interminables colas de los sin recursos ni reservas que, a pie o en coche, intentan conseguir una caja de comida distribuida por los Estados y las instituciones de beneficencia.

Esta situación no sólo afecta a las favelas y a las clases medias empobrecidas del Tercer Mundo, sino también a las metrópolis imperialistas, donde masas desesperadas gritan que prefieren morir del coronavirus que ver a sus familias morir de hambre. Una pequeña muestra de la prensa: *“El jueves pasado, 6.000 coches hicieron cola durante 8 kilómetros en el departamento de autoservicio de un banco de alimentos en San Antonio, Texas. Algunas familias llegaron 12 horas antes para asegurarse de recibir ayuda. En Inglewood, California, al sur de Los Ángeles, 5.000 coches hicieron cola para comer el viernes. El uso de los bancos de alimentos en Pittsburgh, Pensilvania, ha aumentado un 543% en los últimos días.”* [<https://www.wsws.org/en/articles/2020/04/13/pers-a13.html>]

En los EE.UU., en 5 semanas, el número de desempleados (que era de 8,5 millones antes de la crisis) se ha incrementado a un total de 34,5 millones.

La situación es mucho peor en países como Argentina o Brasil, donde el número de trabajadores "en negro" (cuyas familias comen por la noche si han trabajado durante el día) se acerca al 40% de la población activa.

Y ni hablar de la situación sanitaria, que si ya es muy problemática en un país como Francia, es francamente desastrosa no sólo en los países periféricos y del Tercer Mundo, sino también en los Estados Unidos, donde más de un 20% - algunos hablan de un tercio - de la población no tiene cobertura médica y donde una estimación sugiere que el costo directo del tratamiento contra el covid-19 podría estar entre 42.000 y 74.000 dólares por paciente.

En este contexto, el caos en los círculos gobernantes sigue siendo indescriptible.

En los EE.UU., numerosos gobernadores están en conflicto abierto con el gobierno central que aboga por un rápido retorno a la "normalidad". Una historia surrealista : en su conferencia de prensa diaria Trump aconsejó el uso de perfusiones desinfectantes para matar al coronavirus ... A la cabeza de la primera potencia mundial, un retrasado mental profundo ha roto todos los récords anteriores de Reagan y Bush Jr.

En Francia, el gobierno de Macron no tiene ni idea de cómo salir del pantano y la población no cree ni una palabra de lo que aquél dice. Mientras tanto, 10,2 millones de trabajadores están en “desocupación parcial” forzosa, sumándose a los 3.5 millones de desocupados anteriores y a los 246.000 trabajadores que fueron despedidos durante el mes de marzo<sup>1</sup>.

En Brasil, Bolsonaro reclama la vuelta al trabajo con el apoyo de un sector de la población que está desesperado por trabajar cueste lo que cueste, y llama al ejército para que intervenga.

En Argentina, completamente paralizada, la Gendarmería y la policía bloquean las salidas de las villas de emergencia y el gobierno pretende “resolver la cuestión social” haciendo que la Iglesia y organismos sociales repartan un millón de cajas de alimentos.

Además, el contexto geopolítico es extremadamente complicado y tenso. Y Europa se está desgarrando sobre cómo sobrellevar la crisis y los planes de recuperación económica para “el día después”. Alemania y los países del Norte no quieren oír hablar de garantizar las deudas de los países del Sur (como Italia), mientras que estos últimos (incluida Francia) sostienen que Europa no tiene futuro sin una comunidad de intereses y proyectos.

En resumen, las costuras del Orden burgués mundial están crujiendo por todos los flancos. Esta situación va mucho más allá de una crisis sanitaria y económica. Estamos en presencia de una crisis general del sistema capitalista tal que la de 2008 hace figura de aperitivo. Si tuviésemos que buscar un precedente para la crisis actual, es a la de 1929 a la que tendríamos que referirnos.

---

<sup>1</sup> Un segundo método de cálculo, basado en trabajadores en búsqueda de empleo, habla de un total de 5.858.000 y de un adicional de 177.000 en el mes de marzo (*Le Monde*, 29-4-2020).